

Un modelo causal del sufrimiento. Estudio de caso en psicocibernética esenios*

MARÍA DEL ROSARIO MENDOZA AGUILAR**

El objeto de estudio de la presente investigación es el sistema médico difundido por psicocibernética esenios, movimiento de culto. Su principal práctica religiosa es la curación (sus miembros la denominan "terapia"). Surge en 1976 en la ciudad de México, sin embargo la mayoría de sus miembros se encuentran distribuidos en zonas urbanas del norte de México. Se considera al sistema médico como un sistema cultural, en íntima relación con las representaciones y prácticas religiosas del movimiento. Desde una perspectiva fenomenológica se pretende abordar dos cuestiones: la denominación y clasificación del movimiento, y la construcción de un modelo causal del sufrimiento. Se considera la necesidad de profundizar en la epistemología de los sistemas de curación complementarios y su vinculación con la ética; así como la reflexión sobre ciertos aspectos que podrían mejorar la práctica médica, tales como la relación curador-paciente y el papel activo del sujeto (paciente) en la recuperación de su salud.

El presente escrito¹ tiene como propósito aproximar al lector, desde la perspectiva fenomenológica, al movimiento de culto denominado psicocibernética esenios (PE), surgido en México en 1976 y fundado por su líder carismático Sergio González de la Garza. Mi interés en el movimiento se debió a la curación, una de sus principales prácticas religiosas y se abordarán dos cuestiones: la denominación y clasificación del movimiento y la construcción de un modelo causal del sufrimiento según el sistema de curación que ellos emplean.

Después de interrogarme sobre cuál sería la corriente teórica y metodológica más apropiada para acercarme a este movimiento (la antropología de la curación o la

antropología de la religión), opté por integrar ambas visiones en el análisis de la información, porque el sistema de curación forma parte de un universo simbólico donde imperan las representaciones religiosas que le dan sustento, con repercusiones en la racionalidad con la que se maneja un episodio de sufrimiento y el procedimiento terapéutico que se emplea en su tratamiento.

En los estudios de la antropología médica norteamericana, el término creencia se asocia generalmente a una visión etnocéntrica que denota un juicio erróneo, frívolo o fraudulento, que debe ser desmitificado (Good, 1994; O'Connor, 1995). Por ello usaré el término *representación* para referirme al conjunto de conceptos,

* Una versión preliminar de este documento fue presentada en el *I Coloquio Internacional Religión y Sociedad. Las Religiones en Contextos Multiculturales*, organizado por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones, en la Ciudad de México, 1999. Agradezco el apoyo y sugerencias del doctor Carlos Garma Navarro, Jefe del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa; asimismo doy gracias a los doctores Pablo Wright y Jaume Vallverdú por sus comentarios al presente escrito. La investigación fue facilitada por una beca que me fue otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

** Estudiante del posgrado en Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

¹ Esta ponencia fue presentada en el Congreso Internacional de Medicina Tradicional y Terapias Alternativas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco en noviembre del 2000.

conocimientos, creencias, nociones e ideas que tiene el hombre sobre la realidad o parte de ella, y en el cual basa su actuación práctica o simbólica, con respecto a un hecho que considera suficientemente objetivado (independientemente que éste sea real o no); dichas representaciones son dinámicas y se fundan en la experiencia personal del sujeto, es decir, en el contexto cultural de que procede y según los grupos sociales en que participa.

Con el término *sufrimiento* me refiero a las diversas causas de demanda de atención (Zolla, 1988) de quienes asisten a los centros de terapia, que no aluden exclusivamente a síndromes culturales, enfermedades o padecimientos—según la distinción de Young (1982: 270)—, sino también a situaciones de infortunio, mala suerte o relacionadas con aspectos sobrenaturales.

De la denominación

Es necesario definir qué entendemos por religión para posteriormente determinar si el movimiento posee un carácter religioso y entonces ubicarlo en una tipología apropiada. Según Stark y Bainbridge (1979: 119) el término religión es reservado para las respuestas a preguntas sobre el significado último, postula la existencia de un mundo sobrenatural o fuerza activa que influye sobre los eventos y condiciones en la tierra. “...a religion is a system of general compensators based on supernatural assumptions” (Stark y Bainbridge, 1979: 121). Los compensadores son supuestas recompensas cuya explicación no es susceptible de ser evaluada con claridad, pues se basan en la esperanza y la fe más que en el conocimiento; *vgr.*, un compensador importante en la religión católica es el cielo, al que se accede por las buenas obras realizadas durante la vida.

En el caso de PE los compensadores se perciben con transparencia en el carácter milenarista del movimiento, que se infiere de un comentario del líder: la población estaría dividida en tres, una parte involucionaría, otra se mantendría estática y una más evolucionaría, esta última habría desarrollado el cuerpo mental superior (ver más adelante explicación sobre los cuerpos del hombre), se reflejaría en cada pensamiento, sentimiento, palabra y obra, quien lo tuviese tendría mayor disposición para eliminar primero los pensamientos negativos y luego las emociones negativas, no respondería con el instinto sino con el corazón, con amor; quienes no posean ése cuerpo tendrán que esperar 1980 años (21 periodos de 90 años más) para volver a calificar y pasar a un plano evolutivo superior.

Asimismo existen otras representaciones que confirman su sello religioso: la ley de causa-efecto (*karma*),

reencarnación, la falta de salud como consecuencia de una transgresión a las leyes del cosmos, las prácticas religiosas que llevan a cabo para purificar el alma y alcanzar planos evolutivos superiores, la explicación escatológica que difunden, etcétera.

El principal elemento innovador es el sistema de curación, especie de acupuntura mental y visualización creativa acompañada de palabras (*mantram*) de un idioma intergaláctico llamado *irdin*, que le fue revelado al líder carismático del movimiento por el maestro *Numu* (ser espiritual o extraterrestre); aunado a una interpretación ecléctica de representaciones como sanación, *karma*, reencarnación, muerte, Cristo, Jesús de Nazaret, el cuerpo humano, entre otras.

Las características antes mencionadas nos permiten ubicarlo como un movimiento de culto. Según Stark y Bainbridge, el culto representa una tradición religiosa independiente en una sociedad, originada por una innovación o por migración (1979: 120 y 125) y comparte rasgos comunes con el fenómeno religioso tradicional; sin embargo, como PE ofrece compensadores bastante generales es posible calificarlo plenamente como religioso. Debo aclarar que el término culto ha sido empleado con una connotación despectiva (Mayer, 1990: 12) que no comparto al referirme a este movimiento.

Otra definición de Mayer es la de nuevos movimientos religiosos (NMR):

...yo califico como NMR a grupos nacidos durante la época contemporánea, implantados en su gran mayoría en Occidente después de 1945, que proponen experiencias espirituales no cristianas y sincréticas (Mayer, 1987: 21-35).

El adjetivo nuevo dio lugar a expresiones como la de neonuevas religiones (Shimazono, 1995); aunque habría que preguntarnos si todos los movimientos que inicialmente se inscribieron bajo esta denominación eran religiosos o no. Por otra parte, algunos investigadores señalan una temporalidad anterior en sus raíces (Ellwood, 1983; Lalive, 1983: 90; Camps, 1983: 120), Mayer no aclara por qué hace el corte en 1945. Tres años después, Mayer (1990: 14) realiza un análisis del término NMR y lo redefine como *inconformismo religioso*, para referirse exclusivamente a lo que antes se había denominado secta, con ciertas salvedades.

En las tipologías que proponen Wilson y Gutiérrez destacan como características de los NMR:

- a) Origen exótico
- b) Nuevo estilo de vida cultural
- c) Compromiso distinto del cristianismo tradicional
- d) Llamam la atención

- e) Aparición reciente (pueden arraigarse en tradiciones más antiguas)
- f) Acción internacional
- g) En proceso de institucionalización
- h) Carisma, elemento central en su crecimiento
- i) Fuerza y organización
- j) Culto o secta
- k) Énfasis en la experiencia religiosa
- l) Acceso al poder, la unidad y el orden
- m) Miembros de clase media, educados, jóvenes en su mayoría, no provenientes de iglesias institucionales.

Psicocibernéticos esenios comparte algunas de estas características (b, c, e, f, g, h, j, k), las otras deberán corroborarse mediante la investigación.

Existen otras tipologías que he descartado por el marcado eclecticismo que se manifiesta en las representaciones del movimiento, como la de Glik (1998), quien divide los sistemas de curación simbólica en grupos de curación carismáticos cristianos (CHG, por sus siglas en inglés) y grupos de curación metafísicos, referidos a los que popularmente se les ha denominado *new age*. Adicionalmente, Wilson (1980) estableció una tipología de “familias” con base en la procedencia de los movimientos: India, lejano Oriente, islam, ocultoesotéricas, “objetos voladores”, y las de origen “psicológico”, que tienen cierto cruzamiento con técnicas de desarrollo personal.

Shimazono (1995: 194) había sugerido la pertinencia de analizar en forma diacrónica la transformación de los NMR, señalando dos periodos históricos en los cuales se observa un cambio importante: la década de los cuarenta, cuando quizá se observaron las claras líneas de diferenciación que mencionó Wilson, y las décadas de 1960 y 1970, cuando se manifiesta un marcado eclecticismo en las representaciones y prácticas de los movimientos, como es el caso de PE.

Del movimiento²

Según la versión oficial, psicocibernética se define como el control, el manejo o la proyección de la energía a través de la mente; la palabra esenios proviene de una agrupación religiosa donde, consideran los seguidores del culto, fue educado Jesús de Nazaret. Para ellos esta palabra significa esencia, espíritu. Los tera-

peutas esenios son el modelo a seguir; no llevan una vida contemplativa, pero sí cambia su estilo de vida al seguir determinadas prácticas como meditar diariamente, transformar su dieta, asistir a la curación, etcétera. Como dice Weber: “La conducta diaria, racionalmente elevada a la categoría de vocación, deviene el ámbito en el que se muestra el propio estado de gracia” (1991: 41).

Actualmente existen más de 30 “centros de terapia” o “plazas” (lugares donde se lleva a cabo la curación) en el territorio nacional, la mayoría se ubican en los estados del norte de la República; también existen plazas en Italia y en los Estados Unidos, de éstos desconozco su número.

No es posible hacer un cálculo exacto de sus miembros debido a que su población es flotante, una aproximación se obtiene de la asistencia a los retiros o encuentros en Semana Santa, el evento colectivo más importante del año, participan curadores de la mayoría de las plazas, aunque no son todos los curadores que asisten a los centros de terapia. Un mes antes de morir, el líder del movimiento organizó en abril de 1994 un retiro al que asistieron 1,200 personas. Después de su fallecimiento (en el mes de mayo) la participación en los encuentros disminuyó notoriamente, pero en años recientes se ha registrado un repunte, sobre todo si consideramos que en 1997 asistieron 420 curadores y en 1998, 638.

El servicio proporcionado por los terapeutas no tiene ningún costo, salvo los recursos terapéuticos indicados, algunos son compuestos herbolarios o preparados que sólo pueden adquirirse en los centros de terapia, otros en tiendas naturistas o sitios donde se venden hierbas medicinales. Debido a que el movimiento no tiene fines lucrativos, las plazas generalmente no cuentan con instalaciones propias para llevar a cabo sus actividades (curación o “terapia”, seminarios, cursos, meditación, etcétera), se recurre a particulares, quienes permiten o facilitan el acceso a instalaciones o lugares más apropiados.

Quienes asisten en forma regular a dos centros donde se hizo investigación de campo en el Distrito Federal (15 y 10 respectivamente), no corresponden exactamente a las tipologías de Wilson y Gutiérrez ni a los estudios realizados en otros países (Tipton, 1982, cit. en Coleman, 1983: 6; Melton, 1991). El 64.71 por ciento son mujeres mayores de 30 años y menores de 50, solteras, divorciadas o separadas, con un nivel

² La información se obtuvo mediante observación participante en los seminarios impartidos o retiros organizados por el líder en mayo de 1990, abril de 1991 y 1993, noviembre de 1992 y 1993 y marzo de 1994. Por sus instructores en las semanas santas de 1995, 1997 y 1998. En sesiones de curación y meditación colectiva de septiembre de 1989-abril de 1990 en Morelos y en el Distrito Federal en diversos momentos durante 1993, 1994, 1996 y 1997.

de escolaridad promedio de bachillerato, enfocadas en el área social o de servicios; predomina la religión católica, no existe una observancia estricta a sus prácticas tradicionales, que en ocasiones son sustituidas por las difundidas en PE (curación, meditación, retiros, seminarios).

Curación y sanación

Sergio González en su libro *Biografía de una experiencia*³ (Ser, 1991) narra sus primeros encuentros con seres espirituales o extraterrestres en 1976; en los cuatro años siguientes el maestro *Numu* se constituyó en su maestro enseñante, de él nos dice:

...yo no puedo catalogarlo como hombre sino como “enviado de Dios” y esos emisarios yo creo que son más bien Ángeles, aunque alguien les llame extraterrestres por no poder identificarlos... enviados por Dios para traernos mensajes de paz, de amor y de bienestar (Ser, 1991: 61).

El maestro *Numu* le otorgó el don de la curación y le indicó la misión que le fue encomendada:

Lo que ÉL [Dios] quiere que tú realices es que, en la medida que te sea posible, pregones en tu Planeta, LA DOCTRINA DE AMOR, dando además, el bienestar de salud a quienes te lo pidan. Tu misión no será fácil de realizar y en muchas ocasiones sentirás que no puedes seguir adelante, pero Yo estaré a tu lado así como otras inteligencias a las que llamarás MAESTROS SUPERIORES (Ser, 1991: 86).

Le instruyó sobre diversos temas de cultura general y le indicó que debería trabajar en el “cuerpo mental” del hombre (ver adelante) a través de un sistema de curación al que Sergio denominó PE.

ÉL comentaba de una anatomía que yo no conocía, de energías, de ejercicios con los cuales podía transmutar lo malo a bueno o que servían, según ÉL, para un desarrollo interno... (Ser, 1991: 46).

El sistema de curación consta de nueve pasos que siguen un procedimiento *mental* usando *mantram*, aquí sólo mencionaré dos de los pasos para identificar quién lleva a cabo la curación y la sanación. El primer paso es la oración; al orar se pide ayuda al mundo sobrenatural (a la santísima trinidad, los maestros superiores y otros más) para llevar a cabo la curación; a diferencia de otros movimientos religiosos, aquí no

se presentan estados de trance, “mediumnidad” o posesión (Garma, 1998; Lagarriga, 1983; Pérez, 1996; Ortiz, 1993). Los maestros espirituales que auxilian al curador durante la terapia (curación) son cuatro:

Todo ser humano tiene tres maestros espirituales: uno será el que te enseñe acerca de tus propios misterios, de lo que hay más allá de tu propia vida y de lo que es oculto por las ciencias terrenales... A este maestro le tendrás que llamar EL ENSEÑANTE (Ser, 1992: 115).

El maestro *Numu* es el enseñante y se ubica a la derecha del terapeuta. El maestro *Tayro* se encuentra a la izquierda y es el maestro instructor. El maestro *Nikol* está atrás del terapeuta. Al frente del terapeuta se encuentra el maestro Jesús, el conductor de esta humanidad.

Los curadores han legitimado esta representación y establecen una diferencia entre el rol que juegan los maestros y ellos mismos:

...lo haces como tú sabes [la terapia]... como los maestros trabajan... claro, entre más sepas pues es mejor, pero como de hecho no lo haces tú, de hecho tú eres un canal, un mediador, aplicas tu voluntad pero lo que va suceder, eso, tú no lo determinas... (comunicación oral, Ferg, enero de 1999).

Creo que un 80% está en los maestros y el otro 20% está en el paciente, y no quiere decir que me quite responsabilidad, pero no soy yo quien lo está realizando, lo están realizando realmente los maestros; ahora la persona puede ir convencida que quiere curarse pero no convencida de que quiere cambiar, y está ahí la parte que le estaría asignando al paciente (comunicación oral, Omar, enero de 1999).

Cuando haces la terapia, el mejor deseo es que el paciente se sane... si no es así esto no quiere decir que los maestros superiores no hagan su trabajo... el maestro [Sergio González] siempre nos dijo que no estamos en competencia con Dios (comunicación oral, Hama, junio de 1998).

Los veía... a uno lo vi muy alto, alto, con una túnica muy larga, larga hasta abajo, a veces de color morado, a veces blanco, y poco a poco fui viendo a los maestros... (Comunicación oral, Kamba, 3 de junio de 1998).

Aquí entran en juego dos cuestiones importantes: en un plano ontológico se acepta como un hecho real

³ Ser es el seudónimo que empleaba Sergio González de la Garza, referido a su nombre espiritual.

la existencia de los maestros superiores, los diferentes cuerpos que constituyen al hombre, los elementos con que se lleva a cabo la terapia creados por los mantram, etcétera. En el terreno epistemológico se considera válido el sistema de curación *revelado* al líder del movimiento, especie de acupuntura “mental” y *visualización creativa*. Asimismo, se emplea una especie de “técnica diagnóstica” mediante la intuición y la videncia.

Todo ello nos confirma no sólo el carácter religioso asociado a lo sobrenatural, sino que partimos de representaciones que permean todos los ámbitos de acción del hombre. En este caso, relativo a la curación, un conjunto de signos son interpretados individualmente como perjudiciales y son considerados “anormales” (sin ser constatados por otros curadores y sin llegar a identificarlos con una enfermedad específica). Por ejemplo, un terapeuta mencionó que al llevar a cabo la terapia en algunos pasos sentía que el flujo de la energía se bloqueaba y no fluía apropiadamente, él lo interpretaba como una señal del sufrimiento del paciente sin asignarlo específicamente a una enfermedad o padecimiento.

Modelo causal del sufrimiento

Una de las indicaciones que recibió Sergio González de la Garza del maestro Numū merece nuestra atención:

...yo tendría que dedicarme no a curar a los enfermos, sino a aquellos que les faltaba salud (Ser, 1991: 22).

De este enunciado podemos inferir que:

- a) Estamos ante una racionalidad de oposición binaria donde el sufrimiento es lo opuesto a la salud.
- b) Se resalta la importancia en la persona, no en la enfermedad que etiqueta al sujeto que la padece —es usual en el campo biomédico, *vgl.* diabético, esquizofrénico, entre otros—; esta visión se refuerza con el término de “receptor” referido a la persona que recibe la terapia (curación), aunque generalmente se le denomine paciente.
- c) Enfermedad y falta de salud no son sinónimo.

Entonces, ¿qué es una falta de salud? La respuesta la encontramos en el libro de Sergio González, *Biografía de una experiencia*:

Un pecado o una falta, es agredir a las leyes que nuestro Amado Padre ha creado para la preservación de los mundos... Cuando algún ser de la Tierra comete una falta, él

cree que solamente está alterando la armonía que Dios ha creado en el mundo que habita, pero lo que acontece es algo más terrible para el hombre mismo. En los cuerpos inferiores que tiene hay una enorme cantidad de meridianos; pues bien, estos meridianos se obstruyen y la energía deja de fluir naturalmente... Si los pecados son grandes, los bloqueos también lo son, si las faltas son pequeñas también la oscuridad que se crea en sus campos de energía es mínima... Le tendrán que venir problemas de falta de salud o cualquier otro tipo de carencias... El pecado es la causa, el sufrimiento es el efecto” (Ser, 1991: 31-33).

...en algunas ocasiones los campos de energía fluyen con tanta fuerza que cuando se agrade a las Leyes Cómicas, los autocastigos no vienen con prontitud sino que tardan tiempo en presentarse. Pero es infalible, pues ésta es precisamente la Ley de Causa y Efecto (Ser, 1991: 32).

Se infiere un modelo causal que conjuga dos aspectos: de castigo por infringir una prohibición (las leyes del cosmos), y de culpa, porque el sujeto es responsable de su estado.

Ahora bien, ¿cuáles son las leyes del cosmos?, Sergio González comentó que las principales son los diez mandamientos, pero a ellas se añaden:

- a) Compartir el diezmo, dar el 10% de nuestra vida (144 minutos al día) en un servicio no remunerado
- b) La monogamia (fidelidad no sólo a la pareja sino a las creencias)
- c) No violencia (física, moral o intelectual)
- d) No adicción o enviciamiento
- e) No estancamiento mental, emocional y espiritual
- f) Ausencia u omisión del amor
- g) No sedición
- h) Responsabilidad

Es interesante observar el inciso b) porque se pide implícitamente un compromiso al adepto debido a la diversidad de ofertas religiosas en el mercado, quizá como nunca antes se había visto. El inciso e) también apunta a la necesidad del desarrollo personal, no referido exclusivamente al aspecto material.

Por otra parte, el que la falta se realice con o sin conciencia influirá en la forma en que se vivirán sus repercusiones, tenemos el caso de una persona que presenta síndrome Down:

Cuando tú recibes a un paciente de este tipo, la terapia no es nada más para este paciente, es para la familia comenzando por el papá, la mamá y la persona, porque es

un karma compartido; obviamente quien no tiene la conciencia... está viviendo una causa realizada sin conciencia, los padres que tienen la conciencia, obviamente la crearon con conciencia (comunicación oral, Tai).

Si las enfermedades son congénitas o se presentan en edad temprana (menores de 7 años) se interpretan como efecto de vidas pasadas, como lo señaló Weber.⁴ Resta mencionar las faltas cometidas por omisión, por ejemplo, cuando no se hace algo bueno por un semejante (Ser, 1991: 57).

Ahora pasaré a comentar la característica exógena del modelo causal del sufrimiento, en estrecha relación con las emociones; veamos un ejemplo de cómo se lleva a cabo el proceso en forma dinámica:

Supongamos que vas caminando por la calle distraídamente ensimismado en tus pensamientos, de pronto detrás de una reja sale un perro que te ladra a boca de jarro, ¿qué es lo primero que te sucede?, inmediatamente lo primero, encoges el estómago, después viene la taquicardia... Tú formaste la imagen del perro y *te la grabaste increíblemente a través de energías y las absorbiste a través del plexo solar*, pero no lo retienes ahí, también grabaste el sonido del ladrido del perro, si te hubiese mordido también habrías grabado la sensación de la mordedura. En otro momento cuando otro perro aparezca lo recordarás y dirás “esta ladrando un perro”, porque ya lo grabaste, ése es el aprendizaje que la vida te da. Ahora ¿qué sucede?, te queda el miedo a los perros. La conciencia de las emociones manda esta energía temporalmente al hígado y a través de la sangre esta energía se va hacia otra parte del cuerpo, posteriormente se manifestará cuando tenga que manifestarse... *El miedo, la culpa, la inconformidad, el resentimiento, la ira, etcétera se absorben exactamente igual*, todas las emociones las retienes y después las mandas a otro lugar (Sergio González, cursivas de la autora).

Deducimos que en el medio ambiente existen “energías” —emociones “negativas”— que pueden tener repercusiones dañinas al introducirse en el hombre. De las mencionadas en el texto me interesa resaltar el miedo, porque se dice que de éste surgen las emociones negativas como lo señala el mito de origen:

Un día los hombres, antes de serlo, cayeron en el pecado de la Sedición y de la Indeterminación, se vieron alejados del Padre... Siendo el hombre sólo un espíritu, se tuvo que

revestir con los cuerpos propios para los planos que tendría que habitar. Fue entonces que al hombre se le dieron cuerpos para formar un alma y un físico.

Ya para entonces existía el miedo: pero el hombre sin conciencia, todavía no supo de su existencia.

Durante mucho tiempo vivió sin tener la LUZ [conciencia] en él, sus acciones, palabras y pensamientos fueron motivados sólo por un instinto de conservación y se enfrentó a los peligros sin temor alguno [karma sin conciencia]... Cuando el hombre llegó a un tiempo de individualización de pensamiento, pudo tener absoluta conciencia de ese pensamiento que vagaba por los espacios [el miedo]. Algunos lo guardaron por vidas y vidas. Unas veces acrecentándolo y otras mitigándolo, pero sin poder deshacerse de él.

Aquellos que murieron con los miedos, los guardaron en sus almas y en el cuerpo mental; pues pensamiento era y sólo ahí podía almacenarse. Los que fueron creados durante el tiempo de materia, también fueron almacenados ahí y cuando se presentaron en la vida ordinaria del ser, el hombre se preguntaba si era una emoción o un pensamiento. Naturalmente comenzó siendo pensamiento; pero posteriormente se fusionó con el sentimiento, pues tanto el cuerpo mental como el emocional están estrechamente unidos y no han arribado al tiempo en que puedan separarse dichos cuerpos (Ser, 1992: 67-69).

El miedo que se disfraza con diferentes caretas, es conocido como agresión, celo, ira, resentimiento y también se le da otros nombres que tienen las emociones negativas... siendo el temor y la inconformidad parte de esos miedos disfrazados... *Estas emociones enferman, matan y van creando una serie de carencias* para el ser que no puede encontrar la libertad por estar encadenado a ellas. Es tan terrible que cuando una persona le guarda un resentimiento a otra —miedo disfrazado— tiene que volver a vivir una vida en la cual amaré intensamente a la persona que odia para poder limpiar su alma... (Ser, 1992: 70-71; cursivas de la autora).

Se dice que el miedo fue inicialmente un pensamiento que ya existía, no es producto del hombre, al otorgársele el discernimiento (cuerpo mental inferior) toma conciencia de su existencia y de su alejamiento de Dios (pienso, luego existo), es consciente del miedo-pensamiento y entonces lo graba en su cuerpo emocional.

Aparece otra característica del modelo causal del sufrimiento, la endógena, se señala que de los pensa-

⁴ “Siempre es posible interpretar el padecimiento y la injusticia remitiendo a pecados individuales cometidos en una vida anterior (transmigración de las almas), a las culpas de los antecesores, pagadas hasta la tercera y la cuarta generación, o también en la instancia más fundamental, a la perversidad intrínseca de todas las criaturas” (Weber, 1991: 17). En el caso de PE nos referimos a la transmigración de las almas.

mientos surgen las emociones, y según sea la calidad de éstos originarán emociones similares, de ser negativos podrían enfermar, matar u originar carencias en el ser, como lo señala el líder del movimiento:

Pensamos cuando actuamos, hablamos, escuchamos, todo eso será el mundo que se vivirá posteriormente. Si en este momento piensas en una persona... con la misma fuerza que realices el deseo de algo así serán los efectos... es terrible el daño que nos causan el miedo, la crítica, la culpa, la ira y el resentimiento. Si en este momento tienes carencias en tu mundo físico, emocional, sentimental, laboral, económico, armonía en la vida, vitalidad, etcétera es resultado de lo que hemos hecho en nuestro pasado, lo que hemos logrado... Si tú eres una persona sana, indudablemente que tu pensamiento ha sido sano... tenemos que eliminar esos pensamientos negativos si queremos que nos vaya bien (Sergio González).

Según la racionalidad del sistema de curación de PE para establecer el tratamiento que deberá seguirse en un sufrimiento específico se deben discernir cuáles son los “patrones de pensamiento” que lo han originado, para ello se toman en cuenta los signos y síntomas que manifiesta el receptor y lo que el curador percibe con base en su intuición y/o visualización, *vgr.*:

...en el cáncer pulmonar podríamos pensar que se guarda un resentimiento a la vida o a una persona, se sienten heridos profundamente; hay que pedirle al Cristo interno para perdonar, perdonarse a sí mismos y curar esa herida. Los problemas en garganta implican que no se tiene fluidez, hay bloqueos en la expresión; diabetes, falta de

dulzura en la vida; caída de pelo, miedo; neurodermatitis, inseguridad (Sergio González).

Hasta ahora se han mencionado el cuerpo mental inferior y el emocional, conocemos el cuerpo físico, entonces ¿cuántos son los cuerpos del hombre según PE?, lo podremos entender al observar el esquema 1: Los cuerpos del hombre.

Del 1 al 7 son los cuerpos que posee actualmente el hombre, del 8 al 10 son los que tendrá cuando, en un futuro, alcance un plano evolutivo superior. En el cuerpo mental inferior del “receptor” es donde trabajará el curador (terapeuta) con el sistema de curación de PE. El espíritu inmaculado que encarna en el hombre tiene como objetivo determinarse a cumplir las leyes del cosmos para merecer planos evolutivos superiores y para ello deberá reencarnar hasta purificar su alma, en él se graban las faltas del hombre. Por esto Sergio González decía “si curas el cuerpo emocional curas todos los cuerpos”.

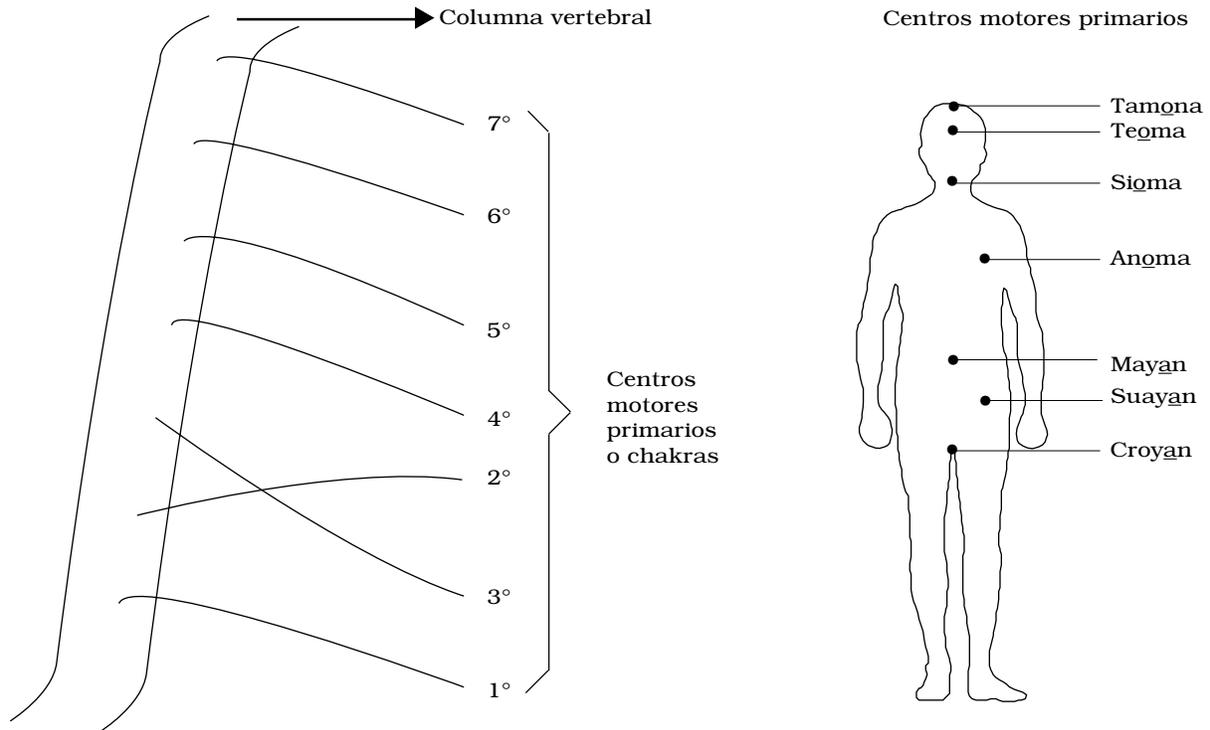
¿Cómo se establece la relación entre cuerpo-mente-emoción? Se dice que los diferentes cuerpos se encuentran interpenetrados por fluidos eléctricos que éstos emanan, y se compenentran de dos en dos, es decir, el cuerpo físico con el etérico, el emocional con el mental y así sucesivamente. Todos los cuerpos se nutren de la energía que captan y emiten de y al medio ambiente por medio de los *chakras* o *centros motores primarios* (CMP) en PE;⁵ éstos son centros de energía extrasensoriales, vórtices, como embudos, la parte más angosta nace en la columna vertebral astral y la más ancha hacia fuera de todos los cuerpos.

Esquema 1
Los cuerpos del hombre

#	Cuerpos	Dimensión		Constitución
1	Físico	Se ubica en la 3ª dimensión		Se constituye de sólidos, líquidos y gases
2	Etérico o vital	Forman el <i>alma</i>	Es de cuarta dimensión	Se constituye de éteres. Se utilizará más allá de la vida física
3	Astral o emocional			
4	Mental inferior			
5	Espíritu humano	Forman el <i>espíritu</i>	Es de quinta dimensión	Se integra por luces astrales refractarias solares
6	Espíritu de vida			
7	Espíritu divino			
8	Mental superior	Conciencia crística o Yo soy		
9	Causal superior			
10	Espiritual superior			

⁵ Los dibujos de la ubicación de los centros motores primarios y el correspondiente al flujo del pensamiento son obra de la autora.

Dibujo 1
Centros motores primarios (chakras)



Básicamente se conocen siete CMP (dibujo 1), pero son 12, cinco se manifiestan al frente, a flor de piel y siete son posteriores, todos se expresan en forma y color diferente, funcionan en un pequeño porcentaje de su capacidad total. Si un *chakra* está congestionado se producen alteraciones en los órganos (físicos) próximos a éste.

En PE se considera que el pensamiento es un fluido eléctrico constituido por siete frecuencias con un color particular, viaja más rápido que la luz. Las frecuencias del pensamiento tienen una relación directa con los diferentes cuerpos del hombre, en las glándulas de

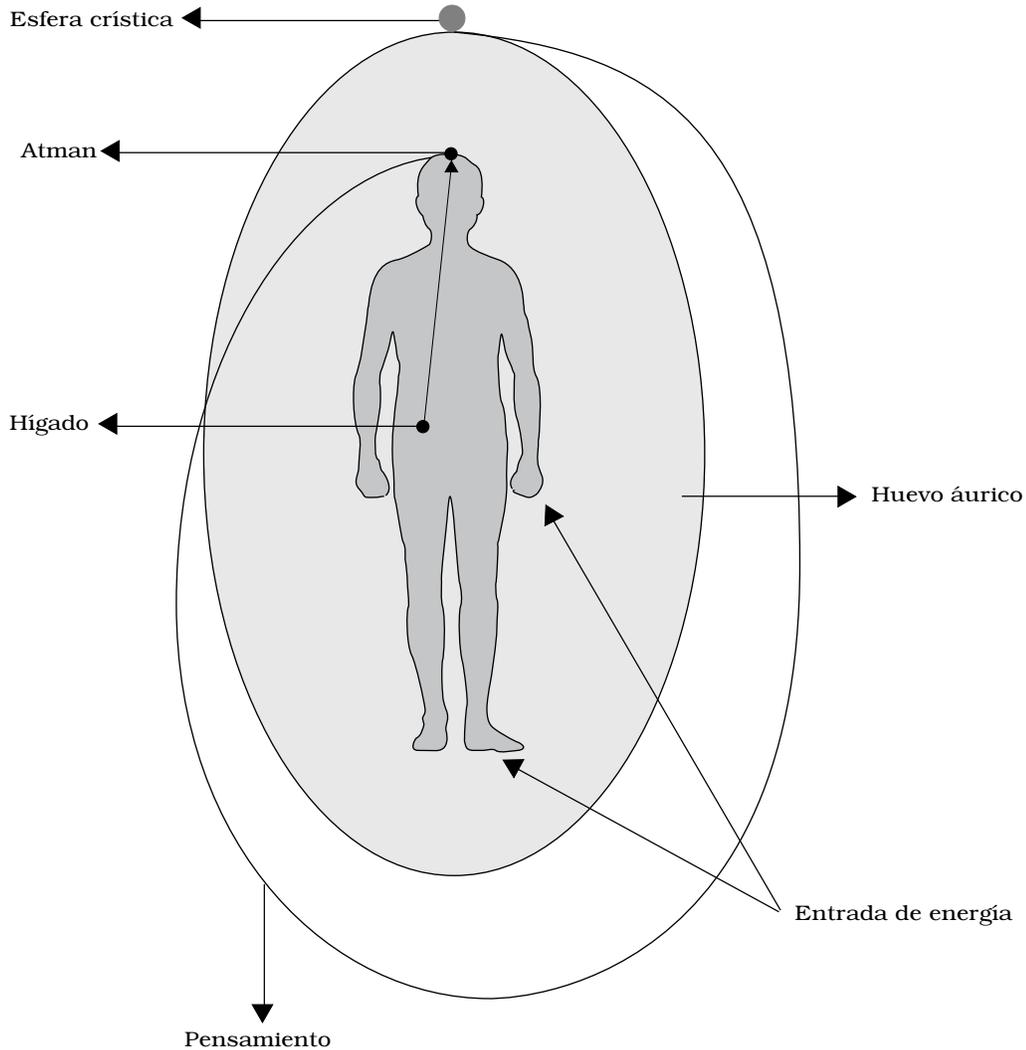
secreción interna e incluso con los CMP, como puede observarse en el esquema 2: El pensamiento y su interrelación.

Ahora bien, el origen del pensamiento y el recorrido que hace se muestra en el dibujo 2 (Recorrido del pensamiento). El pensamiento nace a la altura del hígado en el cuerpo mental inferior (ver esquema de los diferentes cuerpos del hombre), al instante sube a la coronilla (*al atman*), continúa su recorrido por la izquierda y sale por la derecha, o bien se almacena arriba de la cabeza en el centro.

Esquema 2
El pensamiento y su interrelación

Frecuencia	Color	Cuerpo	Centros motores primarios	Ubicación
Alpha	Rojo	Físico	Croyan	Gónadas
Beta	Naranja	Etérico	Suayan	Bazo
Eta	Verde	Emocional	Mayan	Plexo solar
Delta	Azul argentino	Mental inferior	Anoma	Corazón
Gamma	Amarillo	Espíritu humano	Sioma	Tiroides
Kama	Rosa	Espíritu de vida	Teoma	Hipófisis
Satman	Plata violáceo	Espíritu divino	Taoma	Pineal

Dibujo 2
Recorrido del pensamiento



La energía aquí almacenada podrá ser utilizada más adelante en caso de ser necesario, por ejemplo:

Si tú haces oración por hacer oración, de la coronilla empieza a salir energía formando una espiral de lo pequeño a lo más grande hasta la parte más elevada, regresa a la coronilla y se archiva, se queda aguardando para que cuando tengas cansancio, pereza, enfermedad, tristeza, esta energía automáticamente sale de ahí y te llega a fortalecer (Sergio González).

Pero antes de salir el pensamiento se comunica al cuerpo astral (las faltas oscurecen campos de este cuerpo); al cuerpo etérico (guarda la memoria de lo que hemos sido), y al físico (en el cerebro, para cumplir la voluntad de ese pensamiento); luego va al *atman* y sale por la coronilla en forma de espiral hasta la esfera

crítica (aquí se recibe la energía divina de la santísima trinidad); según la calidad del pensamiento, se permite o impide el flujo adecuado de esta energía.

Palabras finales

De lo antes expuesto podemos referirnos a PE como un movimiento de culto milenarista, que en la interpretación de su realidad resalta una visión ontológica metafísica, sustentada en sus representaciones religiosas que tendrán una repercusión directa en el sistema de curación y por tanto en el modelo causal del sufrimiento.

Estamos frente a un sistema de curación con una racionalidad *sui generis* del proceso salud-enfermedad-atención, que se basa en una realidad sobrenatural, en donde la intuición o la videncia juegan un papel

importante para la obtención de conocimiento, el terapeuta (curador) interpreta los signos que provienen de estas “habilidades”. No lleva a cabo ningún diagnóstico, ni enmarca los síntomas en una categoría nosológica, lo cual nos da pie para, en un futuro, profundizar en la epistemología de los sistemas de curación complementarios.

Entiendo que la vida tiene una función, purificar el alma, es decir, eliminar las emociones negativas que se han originado en pensamientos también negativos. Aquí reside la importancia de la ética en el mantenimiento de una buena salud, pero también en cuestionarnos sobre cuáles serán los parámetros que determinarán lo que es correcto o lo incorrecto, en el caso que nos ocupa se han denominado leyes del cosmos.

En el sistema de curación el sufrimiento es lo opuesto a la salud, aunque no se define qué es lo que debe entenderse por salud. Se infiere que el concepto de falta de salud es diferente al de enfermedad, porque en el primero nos referimos a una transgresión a las leyes del cosmos y no a procesos biológicos como sucede con la noción de enfermedad.

Asimismo destacan dos aspectos, uno referente a la relación curador-paciente, la importancia del receptor —no es “el paciente”— como sujeto único, con una identidad propia independiente de la enfermedad que le afecta, no se habla del diabético, del hipertenso, etcétera; tiene un nombre propio por el cual se le designa. El otro elemento que me interesa señalar, es el rol *activo* que deberá asumir el receptor para cambiar sus “patrones de pensamiento negativos”, que han originado las carencias en su vida, no sólo en el plano físico, sino también en el aspecto emocional, social e incluso espiritual. En caso contrario, podría recaer o no recuperarse.

Estas representaciones contrastan con las interpretaciones que señalan en la causa de la enfermedad una influencia externa; nos referimos a las condiciones sociales, económicas, políticas o ambientales que pueden influir en su manifestación (Menéndez, 1990; Zempléni, 1988). Sin embargo, desde esta perspectiva, lo que podría afectar al hombre de su mundo exterior (la característica exógena del modelo causal) son las energías (principalmente el miedo y sus diversas manifestaciones: ira, resentimiento, crítica, etcétera), que pueden introducirse en el cuerpo (por las manos y los pies como se ve en el dibujo 2), dependiendo de la calidad de los pensamientos (positivos o negativos).

El término curandero se emplea generalmente para referirse al especialista de la medicina tradicional o popular, que posee un sistema etiológico basado principalmente en la teoría de lo frío y lo caliente y la injerencia del mundo sobrenatural en el plano profano

para explicar las causas del padecimiento, inscritas en ciertas categorías que los antropólogos han denominado síndromes culturales (aire, susto, empacho, caída de mollera, brujería, entre otros). Las prácticas curativas más representativas de este tipo son el uso de herbolaria, las limpias y la manipulación física del sujeto, las cuales van acompañadas de oraciones en sus tratamientos. En el caso que nos ocupa, los terapeutas se autonoman “curanderos”, pero esta designación no tiene que ver con la denominación tradicional, sino con la diferencia que para ellos existe entre *curación* y *sanación*; la primera la lleva a cabo el curador (terapeuta) mediante el sistema de curación de PE, con el auxilio de seres espirituales (los maestros superiores); en la segunda quien *sana* es Cristo (Dios), sólo él puede perdonar las faltas, el *karma*. Esto difiere con respecto a PE, al receptor no se le toca, incluso no es necesario el uso de recursos terapéuticos, porque la terapia es un proceso “mental”, éste es el tratamiento. Lo que sí observamos en sus representaciones es un marcado eclecticismo, que retoma elementos aislados de otras tradiciones culturales o religiosas y que son reinterpretados y refuncionalizados en el sistema curativo de PE. Intentar ubicar las diferentes fuentes de donde se han tomado dichos elementos es una labor que aún queda por explorar.

El modelo causal del sufrimiento lo he construido sobre la base de la enseñanza que impartió el líder del movimiento a los terapeutas (curadores). No obstante, al observar la experiencia de enfermedad de los propios curadores he encontrado que a veces emplean otras interpretaciones e incluso otras prácticas curativas o sistemas médicos.

Bibliografía

- AUGÉ, MARC
1986 “L’anthropologie de la maladie”, en *L’Homme*, vol. 26, núm. 1-2, pp. 81-90.
- CAMPS, A.
1983 “Nuevo diálogo con el hinduismo en la India”, en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, núm. 181, pp. 114-123.
- C.E.P.E.A.C.
s/f *Manual para la aplicación de la terapia de: Psicocibernética*, facsímil, 14 pp.
s/f *Psicocibernética. Manual*, facsímil, 29 pp.
- COLEMAN, J.
1983 “Presentación”, en *Concilium Revista Internacional de Teología*, núm. 181 [Nuevos Movimientos Religiosos], Ediciones Cristiandad, Madrid.
- ELLWOOD, R.
1983 “Religiones asiáticas en América del Norte”, en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, núm. 181, pp. 43-52.
- GARMA NAVARRO, CARLOS
1998 “The socialization of the gifts of Tongues and healing in Mexican Pentecostalism”, en *Jour-*

- nal of contemporary religion, vol. 13, núm. 3, pp. 353-361.
- GLIK, DEBORAH C.
1998 "Symbolic, ritual and social dynamics of spiritual healing", en *Social Science and Medicine*, vol. 27, núm. 11, pp. 1197-1206.
- GOOD, B.
1994 *Medicine, rationality and experience. An anthropological perspective*, Cambridge University Press, Nueva York.
- GUTIÉRREZ ZÚNIGA, CRISTINA
1991 "Nuevos movimientos religiosos. Los rostros de la religión contemporánea", en Enrique Luenigo González, comp., *Secularización, modernidad y cambio religioso*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 13-34.
- LAGARRIGA ATTÍAS, ISABEL
1983 "Experiencia mística, éxtasis y posesión en México", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. 29, núm. 1, pp. 33-51.
1979 *Medicina tradicional y espiritismo. Los espiritualistas trinitarios marianos de Jalapa, Ver.*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- LALIVE D'EPINAY, CH.
1983 "Reflexiones a propósito del neopentecostalismo chileno", en *Concilium. Revista Internacional de Teología*, núm. 181, pp. 87-105.
- MALLART I GUIMERA, LLUÍS
1993 "El relato iniciático de un gran terapeuta", en Lluís Mallart, comp., *Ser hombre, ser alguien. Ritos e iniciaciones en el sur del Camerún*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, pp. 139-178.
- MAYER, JEAN-FRANÇOIS
1987 "El mundo de los nuevos movimientos religiosos", en *Cristianismo y sociedad*, núm. 93, pp. 21-35.
1990 *Las sectas*, Desclé De Brouwer, Bilbao.
- MELTON, J. GORDON
1991 "Modern alternative religions in the West", en J. Hinnels, ed., *A handbook of living religions*, Penguin Books, pp. 455-474.
- MELTON, J. GORDON Y ROBERT L. MOORE
1982 "Understanding cults", en *The cult experience: responding to the new religious pluralism*, Pilgrim Press, Nueva York, pp. 15-35.
- MENÉNDEZ, EDUARDO L.
1990 *Antropología médica. Orientaciones, desigualdades y transacciones*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Cuadernos de la Casa Chata, 179), México, 254 pp.
- O'CONNOR BLAIR, BONNIE
1995 *Healing traditions. Alternative medicine and the health professions*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 287 pp.
- ORTIZ ECHANIZ, SILVIA
1993 "Función terapéutica del trance en el espiritismo trinitario mariano", en Barbro Dahlgren Jordan, comp., *III Coloquio de historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 243-252.
- PATEL, MAHESH
1987 "Evaluation of holistic medicine", en *Social Science and Medicine*, vol. 24, núm. 2, pp. 169-175.
- PÉREZ QUIJADA, JUAN
1996 "Tradiciones de chamanismo en la Mazateca Baja", en *Alteridades*, año 6, núm. 12, pp. 49-59.
- PRAT, JOAN
1997 "La lucha por la legitimidad religiosa: intereses, conflictos y protagonistas", en *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Ariel, Barcelona, pp. 59-79.
- RICHARDSON, JAMES
1985 "Studies of Conversion: Secularization or Re-enchantment?", en Phillip Hammond, ed., *The sacred in a secular age. Toward revision in the scientific study of religion*, University of California Press, pp. 104-121.
- SER
1991 *Biografía de una experiencia (una experiencia en la experiencia)*, México, 116 pp.
1992 *El pequeño discípulo*, Ediluz, México, 172 pp.
1997 *Diálogos con el hombre luz*, Ediluz, México, 151 pp. (tercera edición).
- SHIMAZONO, SUSUMU
1995 "New new religions and this world: religious movements in Japan after the 1970s and their beliefs about salvation", en *Social Compass*, vol. 42, núm. 2, pp. 193-205.
- STARK, RODNEY Y BAINBRIDGE, WILLIAM SIMS
1979 "Of churches, sects, and cults: preliminary concepts for a theory of religious movements", en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 18, núm. 2, pp. 117-133.
- TAMBIAH, S. J.
1977 "The cosmological and performative significance of a Thai cult of healing through meditation", en *Culture Medicine & Psychiatry*, vol. 1, núm. 1, pp. 97-132.
- WEBER, MAX
1991 *Sociología de la religión*, Colofón, México, 139 pp. (segunda edición).
- WILSON, B. R.
1980 "Una tipología de las sectas", en Roland Robertson, *Sociología de la religión*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 329-348.
- YOUNG, ALLAN
1982 "The anthropology of illness and sickness", en *Annual Review of Anthropology*, núm. 11, pp. 257-285.
- ZEMPLÉNI, ANDRAS
1988 "Entre 'sickness' et 'illness': de la socialization a l'individualisation de la maladie", en *Social Science and Medicine*, vol. 27, núm. 11, pp. 1171-1182.
- ZOLLA, CARLOS, ET AL.
1988 *Medicina tradicional y enfermedad*, CIESS, México, 146 pp.